



La diferencia Bíblica entre “matar” y “destruir”

Parte 1

Juan capítulo 8 es un registro rebotante de enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo a judíos, tanto a los que creían en él como a los que se le oponían con fiereza. El capítulo comienza con nuestro Señor yendo al monte de los Olivos (vers. 1). A la mañana siguiente fue al templo (vers. 2 y 20), al lugar de las ofrendas. Enseñaba ahí al pueblo reunido. Lo primero que confrontó fue el tema de la mujer sorprendida en adulterio (vers. 3). Luego los fariseos fueron a la carga acerca del testimonio que daba el Rabí de Israel acerca de sí mismo (vers. 14-20). Más tarde en el capítulo la conversación gira en torno al Padre de nuestro Señor y el padre de ellos: el diablo (vers. 38-47). Jesús les dijo que él honraba a Dios pero ellos no lo honraban a él (vers. 49). A medida que avanzaba la enseñanza de nuestro Señor, crecía a la vez la temperatura de la discusión entre él y los judíos reunidos allí, hasta que llega el versículo con el que empezaremos esta Enseñanza.

Juan 8:51:

De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

De acuerdo a este versículo, la condición para “nunca ver muerte” es guardar la palabra del Señor Jesucristo. Pero así, tal cual está vertido en nuestra versión hay un evidente conflicto, pues debe de haber habido, y hay muchas personas que guardan la Palabra del Señor Jesucristo y sin embargo están muertos. Hasta que Cristo regrese a buscarnos habrá muerte para el ser humano.

Hebreos 9:27:

Y de la manera que está establecido para los **hombres que mueran** una sola vez, y después de esto el juicio.

1 Corintios 15:22:

Porque así como en Adán **todos mueren**¹, también en Cristo todos serán vivificados.

¹ Significa que toda la humanidad está sujeta a morir.

Simple y llanamente: en Adán **todos mueren**, lo que son de Cristo y los que no². Así que, en Juan 8:51 hay un evidente problema ya sea en nuestro entendimiento o en el texto que estamos leyendo. Por lo tanto necesitamos estudiarlo.

Juan 8:51:

De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

La palabra traducida “nunca”, está formada por dos vocablos griegos: *ou* y *mē*. Resulta relevante el estudio de estas dos palabras que han sido traducidas en una sola palabra castellana: “nunca”. Hay un estudio³ que dice que existen dos negativos usados en el Nuevo Testamento; todos los otros son combinaciones entre estos dos, o entre alguno de ellos y otras palabras. Uno de esos negativos es *ou*, que expresa una directa y total negación, absoluta, e independiente de cualquier condición declarada o implicada. La segunda palabra es *mē*, que expresa una negación condicional, que depende de alguna emoción o idea, concepción o hipótesis. Cuando *ou* y *mē* se usan juntos pierden sus significados distintivos singulares y forman entre ambos la más fuerte y enfática aseveración⁴. Asimismo el Diccionario VOX⁵ anota que esta conjunción de *ou* y *mē* se traduce: no, pero no, ni, ni siquiera, ni tampoco, de ningún modo, en absoluto...

En el versículo bajo escrutinio, el Señor Jesucristo estaría diciendo: que el que guarda su palabra, absolutamente nunca verá muerte. Aquí hay dos puntos para recalcar. Las palabras que hablaba el Señor Jesucristo eran las palabras que Dios le daba que hablase⁶. Esas eran las palabras que había que guardar “para no ver muerte”. El segundo punto para destacar es el de “nunca ver muerte”. Todas esas personas que estuvieron presentes han muerto aunque hubiesen guardado la palabra del Señor Jesucristo, porque esa era la condición. Por lo tanto, el Señor Jesucristo debió significar algo diferente de lo que esto parece a primera vista.

La palabra “verá” proviene del vocablo griego *theōreōō*. Según Vine⁷, esta palabra griega denota el ser un espectador, indicando el cuidadoso escrutinio o examen de los detalles en el objeto. No es simplemente ver dando “un vistazo”. No es el acto de un instante. El Dr. Bullinger⁸ dice similarmente que *theōreōō* es ser espectador, ver con atención (denotando la intención de la mente con la que se observa o contempla un objeto). También sería

² Los hijos de Dios tenemos garantizada la resurrección. En el mismo versículo dice: “en Cristo todos serán vivificados”.

³ Ob. Cit. *The Companion Bible*. Ap. 105 III, Pág. 150.

⁴ Cummins, Walter J. *Demonstrating God’s Power. Studies in Biblical Accuracy. Volume I*, American Christian Press, New Knoxville, Ohio, EEUU 1985: Biblical Usage of Negatives Página 243.

⁵ Ob. Cit. *Diccionario Manual Griego...* Pág. 438.

⁶ Juan 7:17 y 18; 12:49; 14:10

⁷ Vine, W. E. *Vine’s Expository Dictionary of Old and New Testament Words*, Fleming H. Revell Company, Old Tappan, New Jersey, 1981, Pág. 338

⁸ Bullinger, Ethelbert W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids Michigan, 1979, Pág. 676

considerar con estudio y atención. *Theōreōō* se usa respecto de vista corporal y asume que el objeto está presente. Más aún es usado en relación con un continuo y largo mirar. Existe gran coincidencia entre estas definiciones que acabamos de estudiar y la del Dr. Thayer⁹.

Cuando una persona muere, pierde todos sus sentidos junto con su vida, incluso el de la vista. De tal manera que este verbo “ver” | *theōreōō* indicaría más bien un sentido de permanecer continua y largamente en ese estado. De hecho, una persona que se haya dormido en Cristo permanecerá así hasta que retorne el Señor Jesucristo y éste lo levante de los muertos. Es decir que el tiempo en ese estado es definido, acotado, tiene un límite. Esto no quiere decir que persona alguna conozca cuál sea ese límite. Quiere decir, simplemente que existe un límite bajo la potestad del Padre Celestial¹⁰. Quienes se duerman en Cristo no permanecerán en ese estado para siempre. Una traducción que podría ayudar al entendimiento de este versículo sería:

De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, categóricamente, definitivamente, absolutamente no permanecerá muerto por siempre.

Hay varias otras versiones que han traducido similarmente.

En verdad, en verdad os digo: si alguno guardare mi palabra, no verá la muerte para siempre¹¹.

En verdad, en verdad os digo, que quien observare mi palabra, no morirá para siempre¹².

De cierto, de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre¹³.

El Nuevo Testamento Interlineal¹⁴ coloca las palabras castellanas bajo las griegas de manera literal, es decir sin cuidado de la ortografía castellana. El texto de este libro en Juan 8:51 dice:

De cierto, de cierto digo os, si alguno mi palabra guardare, muerte de ningún modo [ou mē] verá [theōresē] para siempre [aiōna].

⁹ Thayer Joseph Henry *The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament*. Christian Copyrights, Inc. 1983, Pág. 290.

¹⁰ Mateo 24:36 | Hechos 1:7 | Marcos 13:32, 33 y 35 | Lucas 17:20 | 1 Tesalonicenses 5:1-6 | 2 Tesalonicenses 2:1-3 | 2 Pedro 3:10 | Apocalipsis 16:15G

¹¹ LOS SANTOS EVANGELIOS Traducción al español de la Vulgata Latina. Ilmo. Sr. D. Felipe Scío de San Miguel. Tomado de e-Sword

¹² *Biblia Torres Amat*. Tomado de e-Sword

¹³ *Reina Valera 1865*. Tomado de e-Sword

¹⁴ Lacueva Francisco, *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1984. Pág. 400

El Señor Jesucristo dijo de sí mismo que él es la resurrección, por eso declaró a esa gente que el que guarda sus palabras, no permanecerá muerto **para siempre**. Les decía a esta gente que si ellos hubieren de morir, permanecerán muertos tan sólo hasta su retorno CON su iglesia¹⁵.

Juan 11:23-27:

23 Jesús le dijo [a Marta, hermana de Lázaro]: Tu hermano resucitará. 24 Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. 25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá [en el futuro, al momento de su retorno]. 26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no [ou mē] morirá eternamente¹⁶ [si muere, no lo hará a perpetuidad]. ¿Crees esto? 27 Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

El Señor Jesucristo vino a hacer una tarea de redención completa al servicio de la humanidad. Si alguien duerme en él, será “despertado”, levantado al momento de alguna de sus venidas¹⁷.

Juan 10:10:

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir [apollumi]; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Una prueba más de la enemistad de Dios con la muerte. El Señor Jesucristo vino para que la gente de Dios tenga vida y “el ladrón” con un triple propósito diferente.

La palabra “viene” en griego, se encuentra en el presente indicativo¹⁸. En cambio la palabra “venido” (referida al Señor Jesucristo) se encuentra en el aoristo, tiempo pasado. La acción de nuestro Señor fue consumada, no hace falta repetirla. El aoristo es el tiempo que expresa una acción realizada y acabada en el pasado¹⁹. Jesucristo vino una vez y para siempre. Su trabajo de redención fue absolutamente completo. Por el otro lado, cada vez que usted abra su Biblia en este versículo de la Escritura va a leer: “el ladrón viene”. Viene hoy, viene mañana, viene pasado. Del mismo modo cada

¹⁵ Este libro trata solamente hasta el retorno de Cristo POR su iglesia y este mensaje fue dado por el Señor Jesucristo a gente antes del día de Pentecostés. Resumidamente él vino por 1ª vez a Israel. En su 2ª venida regresará POR los santos de la Administración de la Gracia. El encuentro será en el aire. Luego de transcurrido un tiempo, regresará CON nosotros a la Tierra y ahí se producirá la resurrección de los santos del Antiguo Testamento (los presentes en Juan 8:51 incluidos). A partir de allí estaremos compartiendo con ellos (Abraham, Jacob, Moisés, David, etc.) el Reino del Milenio sobre la Tierra.

¹⁶ Strong dice de “eternamente”: *aiōn*, una de las acepciones es a *perpetuidad*. Tomado de En el Principio era la Palabra.

¹⁷ El Señor vendrá a buscar a sus santos y se encontrará con ellos en el aire. Esta es su venida POR su Iglesia. Luego regresa CON sus santos sobre la Tierra y habrá otra resurrección.

¹⁸ Moulton, Harold K. *The Analytical Greek Lexicon Revised*. Zondervan Publishing House, 1980, Pág. 167.

¹⁹ Quesada, Gregorio José Torres. <http://www.ieselvalle.es/ieselvalle/web/web%20GRIEGO/GRIEGO/aoristo.htm>

vez que lea este mismo versículo hoy, mañana y pasado, el registro dirá que el Señor Jesucristo **ha venido** porque lo hizo una vez y para siempre.

Hebreos 9:12:

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entré **una vez para siempre** en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

En contraposición al trabajo finalizado y completo de Jesucristo, aquel “ladrón” continúa viniendo para tres cosas que se analizarán seguidamente.

“**Hurtar**” en griego²⁰ es robar sin violencia, de manera furtiva, a hurtadillas. Eso hace “el ladrón”. Le roba al hijo de Dios a hurtadillas de tal modo que muy de a poco vaya perdiendo las cosas que Jesucristo logró por él con su redención sin que la persona se dé cuenta. Así, poco a poco, sin siquiera notarlo se va quedando sin el poder que conlleva el conocer sus derechos como hijo del Padre Celestial.

“**Matar**” según Bullinger²¹ es sacrificar, matar y ofrecer en sacrificio, o matar animales para un festejo. El Diccionario Manual griego²² dice que una de las acepciones es sacrificar para sí o por sí en interés propio.

Hasta aquí el ladrón puede hacer estas dos cosas que también podrían hacer las personas entre sí: robar sin violencia y matar. Existe, sin embargo una tercera cosa que el “ladrón” del registro puede hacer: “**destruir**” que en griego es la palabra *apollumi*. Veamos un uso de esta palabra:

Juan 10:27 y 28:

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, 28 Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás [*ou mē apolontai*], ni nadie las arrebatará de mi mano.

Si “perecer” *apolontai* que es pariente de *apollumi*, fuera simplemente “morir”, no sería posible explicar este registro de la Escritura. Simplemente aquellas personas estarían aún vivas hoy día con tan sólo oír la voz de Jesús y seguirlo. Difícilmente haya alguien hoy que pueda haberse cruzado con alguno de los discípulos del Señor Jesucristo de aquellos tiempos. *Apollumi* no puede querer decir “morir” o “perecer” en el sentido que actualmente se les da a ambos términos. Como pudo verse, aquí vuelve a utilizar la expresión *ou y mē* que vimos anteriormente.

²⁰ Ob. Cit. *A Critical Lexicon and Concordance...* Pág. 735

²¹ Ob. Cit. *A Critical Lexicon and Concordance...* Pág. 431

²² Ob. Cit. *Diccionario Manual Griego...*, Página 302.

De acuerdo a la Biblia “Amplified Bible”²³, los versículos 28 y 29 de Juan Capítulo 10 traducidos del inglés al castellano quedarían:

28 Y les doy vida eterna, y ellos nunca la perderán o perecerán a través de las edades [Por toda la eternidad nunca serán de manera alguna destruidos]. Y nadie puede arrebatarnos de mi mano. 29 Mi Padre, quien me los ha dado, es más grande y poderoso que todo; y nadie puede arrebatarnos de la mano de mi Padre.

El Señor Jesucristo dirige estas palabras a “sus ovejas”, no a la humanidad o a cualquier otro grupo de personas. Esas “ovejas” que lo conocen también lo siguen. Una vez cumplidos estos “requisitos” (ser su oveja, oír su voz y seguirlo) él les da vida por siempre. La Palabra de Dios se refiere a los seguidores del Señor Jesucristo en el período de los Evangelios como ovejas. Después del día de Pentecostés²⁴, Dios se dirige a ellos como hijos, lo que obviamente es una “categoría” superior. Hoy día existe el mismo requisito para los hijos de Dios que existía para “las ovejas”, pero una vez que una persona es hecha salva²⁵, es decir renace del espíritu de Dios y llega a ser Su hijo, no hay cosa alguna que el “archienemigo” de Dios pueda hacer para evitar que esa persona sea transformada al momento del retorno del Señor Jesucristo. Por esto el diablo podría hurtarlo y matarlo pero nunca (*ou mē*) destruirlo.

No obstante puede “destruir” a las personas que no son hijos de Dios si es que lograra que jamás renazcan del espíritu de Dios y lleguen a ser Sus hijos. Para nunca ser “arrebatao” de la mano de Dios primero hay que estar en Su mano y para estar en Su mano es necesario confesar y creer para ser hecho salvo.

Juan 10: 28:

Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás [*ou mē apolontai*], ni nadie las arrebatará de mi mano.

En este versículo aparece nuevamente la formación de *ou* y *mē* que fue estudiada anteriormente. En cuanto a la palabra *apolōntai*²⁶, deriva del vocablo *apollumi*. De esta palabra griega *apollumi*, el Léxico de Vine²⁷ dice que es una forma más fuerte de la palabra *allumi* que significa destruir absolutamente.

Apollumi sería hacer lo que sea que haga el adversario para que una persona no renazca y sea hijo de Dios, pero una vez que la persona está en “la mano de Dios” no puede (¡en el grado más absoluto!) ser arrebatada.

²³ *The Amplified Bible*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan Pág. 1228.

²⁴ Hechos 2:1: Cuando llegó el día de Pentecostés,...

²⁵ Romanos 10:9 y 10

²⁶ Ob. Cit. *The Analytical Greek Lexicon...* Pág. 46. Dice que este vocablo es la tercera persona del plural del tiempo aoristo 2, modo subjuntivo y voz media

²⁷ Ob. Cit. *Vine's Expository Dictionary...* Pág. 302



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960²⁸ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio²⁹ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

²⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)

Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

²⁹ Hechos 17:11